



ESFERA PÚBLICA DISCURSIVA.

Revista de crítica e información literaria

STYLISTIQUE ET CRITIQUE DE L'ESPAGNOL MODERNE

UNIVERSITÉ DE LIÈGE | Place Cockerill 3-54000 Liège (Belgique)



ÍNDICE

Despedida

David Becerra Mayor	2
<i>Tea rooms</i> de Luisa Carnés	
Maïté Iglesias Fanni	4
<i>Otro mundo</i> de Alfons Cervera	
Kathleen Lecrompe	5
<i>Señales de humo</i> de Rafael Reig	
Anamaria Popovics	6
<i>Mala letra</i> de Sara Mesa	
Sophie Lambion	7
<i>Una madre tan punk</i> de Teresa Moure	
Anaïs Michiels	8
<i>Los libros repentinos</i> de Pablo Gutiérrez	
Elie Rentier	9
<i>La cuarta persona del plural</i> de Vicente Luis Mora	
Quentin Neven	10

<i>La alambrada de mi boca</i> de Ana Pérez Cañamares	
Laura Brocard	11
<i>Disidentes</i> de Alberto García Teresa	
Mélissa Almas	12
<i>Una paz europea</i> de Fruela Fernández	
Eléonore Kassin	13
<i>Del amor (de los amos) y del poder (de los esclavos)</i> de Matías Escalera Cordero	
Déborah Kimana	14
<i>Matilde Landa no está en los cielos</i> de Agustín Iglesias	
Justine Aerts	16
<i>Pensar la literatura</i> de Juan Carlos Rodríguez	
Patricia Bolbos	17
<i>Ojos y capital</i> de Remedios Zafra	
Juliette Pirenne	18
Crónica de la conferencia de Germán Labrador en la ULg	
David Vanmanshoven	19

DESPEDIDA



David Becerra Mayor

Profesor de *Stylistique et critique de l'espagnol moderne* (ULg)

Alphaville, la película dirigida por Jean-Luc Godard y estrenada en 1965, muestra una sociedad futura – y esto lo cuenta mejor que yo Juan Carlos Rodríguez en su libro *Hacia una teoría de la literatura* (Marcial Pons, 2016) – donde los sentimientos están prohibidos. De hecho, en esa sociedad distópica magistralmente descrita por Godard, no existen palabras para hablar de amor ni para expresar el dolor. Todo está diseñado para reprimir las emociones, y si alguien, guiado por sus impulsos más íntimos, deja escapar un llanto o llora por la muerte de un ser querido, no le esperara otra suerte que la de ser fusilado.

Pero no solo las emociones se prohíben en la ciudad de Alphaville; también las preguntas están prohibidas. La palabra «pourquoi» no existe; solo es posible pronunciar «parce que». No conviene salirse de las respuestas marcadas de antemano.

Del mismo modo que en los moteles de las películas norteamericanas se encuentra una biblia en los cajones de las mesitas de noche, en los hoteles de Alphaville los cajones guardan un diccionario. En ese diccionario no se recogen, claro está, las palabras que puedan servir para expresar emociones o sentimientos. No se trata, pues,

solamente de una prohibición, sino de una condena a la inexistencia. Desprovistos de tales palabras, los habitantes de Alphaville carecen de humanidad, se comportan como robots, son fríos, planos, sin profundidad ni subjetividad, y, alienados, no son capaces de articular un pensamiento propio, imaginación o sentimientos.

Pero algo cambia con la llegada a Alphaville de Lemmy Caution, un agente secreto que tiene la misión de asesinar al fundador de la ciudad. Conoce a Natasha, una mujer robótica e incapaz de expresar sentimientos, y se enamora de ella. «Amoureux ! Qu'est ce que c'est ?», pregunta ella. Como muestra de su amor, y acaso para responder a su pregunta, Lemmy le regala a Natasha un nuevo diccionario, distinto de los que se encuentran en los cajones de los hoteles de Alphaville. Ese nuevo diccionario no es, en verdad, un diccionario, sino *Capitale de la douleur*, el poemario de Paul Éluard, de 1926, que contiene todas palabras que están prohibidas en Alphaville: «volupté», «mystère», «amour», «mémoire», «rêves», etc.



Fotograma de *Alphaville* de Jean-Luc Godard (1965)

La lectura de este nuevo poemario le permite a Natasha conocer un nuevo lenguaje, un lenguaje

radicalmente *otro* mediante el cual poder expresar no solo sus sentimientos, sino también nombrar el mundo, su realidad, de una manera totalmente distinta. Nombrar de otro modo el mundo es una forma de empezar a cambiarlo, parece decirnos la película de Godard. Y acaso no se trate de otra cosa: de encontrar ese nuevo lenguaje para nombrar y empezar a cambiar el mundo.

Al final de la película, mientras Natasha y Lemmy huyen en coche de Alphaville, nuestra protagonista empieza a balbucear algo, unas palabras recién aprendidas. Mira a Lemmy y, finalmente, y con una enorme dificultad, logra decirle: «Je vous aime». Como nos recuerda Juan Carlos Rodríguez, esta declaración de amor «no es un sentimentalismo romántico, siempre atribuido a la mujer en nuestras sociedades», sino algo muy distinto, radicalmente distinto. El nuevo diccionario, el nuevo lenguaje, le ha permitido a Natasha descubrir su subjetividad, esto es, que tiene sentimientos y que puede construir un pensamiento por sí misma, al margen de las palabras dictadas por el poder.

El curso ha terminado y, con él, esta aventura, sin duda atípica, de construir una esfera pública discursiva en las aulas, un debate literario en los estudios de 48FM y una revista de crítica e información literaria en la red, también ha llegado a su fin. Era una muerte anunciada: sabíamos que era un proyecto con fecha de caducidad que se iba a limitar a cuatro programas de radio y a dos números de esta revista. Es, pues, tiempo de despedidas. *Esfera pública discursiva* se despide, y en el momento de la despedida espero que la ruptura de la normalidad en las aulas haya tenido sus efectos. Espero que después de horas y horas de debate, de generación colectiva de conocimiento y pensamiento, de una forma horizontal y democrática, haya servido para que, al final del curso, todas y todos logremos, como Natasha, empezar a balbucear un lenguaje *otro*, un pensamiento crítico y activo, radical (que vaya a la raíz de las cosas).

No pretendo que nadie salga de las clases diciendo «Yo te quiero», simplemente me conformaría con saber que somos capaces de pronunciar «yo». Pero no para caer en una suerte de individualismo solipsista, aislado, ensimismado, que empieza y termina en sí mismo, celebrando que no existe más verdad que la verdad subjetiva; más bien un «yo» que sea descubrimiento de la libertad y toma de conciencia de que uno es capaz de pensar por sí mismo en un diálogo constante con los demás.

Acaso esta *Esfera pública discursiva*, esta revista y el programa de radio que hemos realizado – acaso estas palabras que ahora escribo – no sean más que eso: el balbuceo de Natasha, nuestro balbuceo, el balbuceo a partir del cual lograremos construir ese lenguaje *otro* capaz de nombrar el mundo de otra manera, capaz de construir el mundo de otra manera, desde una subjetividad libre, crítica, activa, emancipada.

No sé si habré sido capaz de enseñaros algo con estas clases, pero eso ahora tampoco importa demasiado. Solamente espero haber sido capaz de haberos regalado ese *otro* diccionario que nos permita escapar de Alphaville.

Escucha el programa de radio *Esfera Pública Discursiva*.

Para acceder a todos los contenidos:

<https://esferapublicadiscursiva.wordpress.com>

<https://esferapublicadiscursiva.wordpress.com>

Tea rooms de Luisa Carnés



Maïté Iglesias Fanni

Luisa Carnés nació en Madrid en 1905, en el seno de una familia de clase obrera; desde sus 11 años tuvo que trabajar para ayudar a su familia. Entre 1930 y 1933 trabajó en un salón de té y de esa experiencia surgió *Tea Rooms. Mujeres obreras*, poco después. Empezó a escribir muy pronto, fue autodidacta y fue una narradora importante, aunque posteriormente olvidada, de la generación del 27. En 1939, tras la victoria fascista en la Guerra Civil española, Luisa Carnés tuvo que huir de España; se exilió en México, donde permaneció hasta su muerte en 1964.

Tea Rooms (1934) es una novela-reportaje que revela la situación de la clase obrera y de las mujeres de esa clase en la España de los años treinta. A través del libro, Carnés denuncia los problemas de la vida cotidiana en Madrid: los bajos salarios, las huelgas, la condición de la mujer en la sociedad y la desigualdad de clases, el deseo por la emancipación, la falta de derechos de las mujeres en comparación con los hombres, etc. Además, trata también del aborto clandestino y de la imposibilidad de las mujeres de tomar sus propias decisiones.

Como dice Laura Freixas, *Tea rooms* «es una breve novela que retrata unos meses en la vida de una chica de clase obrera». La protagonista se llama Matilde y encuentra trabajo en un salón de té. Trabajan allí otras mujeres que van a ayudar al lector a entender mejor las condiciones de vida de los años treinta: Antonieta, la más vieja de las mujeres, que no pretende emanciparse, ya que está contenta

con lo que tiene; Laurita, la hijastra del jefe; o Marta, que logra obtener trabajo en el salón gracias al buen humor del jefe cuando se presenta. En el salón se trabaja duro y muchas horas por poco dinero: «tres pesetas semanales», pero nadie se queja. Cierran la boca como siempre, por miedo a perder lo poco que tienen.

Las huelgas están muy presentes en la novela, y se lee en varios pasajes que, sea en España o en Italia, la gente no está contenta. Los trabajadores quieren unirse a la huelga, pero tienen miedo de ser despedidos: «¡Viva la solidaridad! No. Somos unos cobardes. No hemos hecho más que seguir las órdenes del amo. Obedecer fielmente al amo, como siempre». Matilde se da cuenta pronto y lo expresa lógicamente: los trabajadores son esclavos y solo escuchan al jefe. Los que tienen un trabajo les aterroriza perder lo poco que tienen para vivir; por eso no participan en las huelgas.

“Tea rooms es una novela-reportaje que revela la situación de la clase obrera y de las mujeres en la España de los treinta

Matilde tiene las ideas muy claras. Ha vivido situaciones difíciles que le han dado la experiencia necesaria para entender mejor el papel de la mujer en la sociedad, que se enfrenta siempre al mismo dilema: tener que elegir entre la humillación de trabajar para un jefe despótico o la vida sometida a un marido o la prostitución. Sea cual sea, la mujer termina siempre humillada, y sin poder decidir sobre su propio destino.

Otro tema abordado por Carnés es la prostitución. Por razones de dinero muchas chicas no tienen opciones para ganarse la vida de otro modo. Denuncia ese problema

mostrando a una de las chicas del salón de té, la más joven y la más pobre, que entra en el mundo de la prostitución. La chica no parece estar muy triste por su condición porque puede comprar ropa nueva y zapatos nuevos, algo que nunca pudo hacer antes.



Xixón : Hoja de Lata, 2016

La religión también aparece en la novela, aunque de una manera negativa. La iglesia ayuda a los pobres, pero pone condiciones: solo a los católicos. Además, «la religión nos hace estúpidas», se dice en *Tea rooms*, apuntando que la religión no va a ayudar a las mujeres en su lucha por su emancipación.

Con su novela *Tea Rooms. Mujeres Obreras*, una novela-reportaje basada en la experiencia de la autora, Luisa Carnés guía a los lectores para que reflexionen sobre la situación de España, les muestra la realidad de la clase obrera y lo hace además con la pretensión de cambiar las cosas. Denuncia los maltratos hacia las mujeres y anticipa su emancipación. Critica la desigualdad de clase, así como la desigualdad entre los sexos. Motiva a la gente y sobre todo a las mujeres a que se impliquen para modificar sus derechos, para cambiarlos y así poder vivir en una sociedad mejor e igualitaria.

Otro mundo de Alfons Cervera



Kathleen Lecrompe

Alfons Cervera es un escritor y un periodista valenciano. Sus novelas suelen tratar de la Guerra Civil española y, más específicamente, intentan recuperar la memoria histórica, ya que ofrecen la posibilidad de tener la visión de los vencidos dándoles la palabra. En ellas, suele recrear un mundo con personajes y lugares que conoce. Una de esas obras es *Esas vidas*; en esta novela, Cervera se centra principalmente en la figura de su madre y relata su muerte por medio de una narración donde el personaje principal es su madre. Vamos a ver que en *Otro mundo* el autor se centra en la figura de su padre, crea un personaje que conoce y la historia también se desarrolla en Los Yesares, un lugar que le es familiar.

Se puede decir que el género del libro *Otro mundo* es la metaficción, puesto que en él se mezcla la realidad y lo ficticio. Aunque se trate de una novela autobiográfica, ya que el autor, Alfons Cervera, cuenta recuerdos de su propia vida, inserta elementos ficticios. De hecho, durante la presentación de *Otro mundo* en la librería Primado de Valencia, Cervera afirmó que «Siempre [ficcionaliza], aunque sea en novelas autobiográficas como esta». La novela se construye como un diálogo; sin embargo, hablar de diálogo aquí no es correcto ya que para dialogar se necesitan por lo menos dos personas. Entonces, en este caso, es más adecuado hablar de un monólogo, puesto que el padre del autor nunca da respuestas a las preguntas de su hijo.

Como hemos dicho, se trata más bien de un monólogo. En este, el autor relata momentos de su infancia que compartió con uno o varios miembros de su familia, es decir, su hermano, su padre, su madre y sus abuelos. Por ejemplo, habla de los momentos que ha pasado en el horno de pan con su padre, lo que hacían allí, describe los recuerdos que tiene de su padre. Al relatar lo que recuerda de su infancia el autor hace preguntas a su progenitor. Pregunta cosas que ya le había preguntado a su padre y de las que nunca había obtenido respuestas cuando todavía estaba vivo, y ahora que su padre ha muerto, ya no le puede responder.

En *Otro mundo*, Alfons Cervera aborda distintos temas. Primero, el tema de la memoria es constante ya que relata sus propios recuerdos de infancia. Además, también quiere, como lo dice en su libro, «sacar [la] memoria [de su padre] del silencio a que [le] condenaron los años de la infamia», y es por eso que escribió este libro. Otro tema es el olvido; al relatar recuerdos del pasado dice que no queda clara la línea que separa lo que realmente ocurrió y lo que recordamos, no sabemos si hay algunas cosas que son producto de nuestra invención. La muerte está también presente en esta obra ya que intenta – y digo bien: intenta – dialogar con su padre muerto; y a través de este intento de diálogo habla también de la muerte de su madre, y de la de su padre.

“Las novelas de Cervera intentan recuperar la memoria histórica ya que ofrecen la posibilidad de tener la visión de los vencidos dándoles la palabra”

Otro mundo es un libro muy corto, de apenas 150 páginas. Sin embargo, es muy rico, no es tan fácil leer. Se debe leer poco a poco para absorber el contenido y entender todo lo que el relato nos ofrece. En su libro,

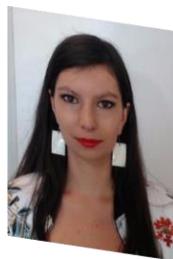
Alfons Cervera incluye referencias a sus propios libros; por ejemplo, dice que *Esas vidas*, la novela que cuenta la muerte de su madre, estuvo a punto de ganar un premio; también menciona su novela *Maquis*. Además, hace referencias a otros escritores o críticos literarios, como Marta Sanz, Ricardo Senabre.



Barcelona : Piel de Zapa, 2016

En pocas palabras, es importante recordar que se trata de una obra autobiográfica que ofrece un monólogo donde el propio autor intenta dialogar con su propio padre, que no responde. Cervera, como en todas sus novelas, incluye elementos ficticios. Si estáis interesados por otra visión de la Guerra Civil española, es decir, entender el lado de los vencidos de la guerra, y queréis saber más y reflexionar un poco sobre los temas de la memoria, del olvido y de la muerte, *Otro mundo* puede ser vuestro libro. También, al leerlo, vais a aprender sobre la infancia y la vida de Alfons Cervera.

Señales de humo de Rafael Reig



Anamaria Popovics

Señales de humo, publicada en 2016 por el novelista y profesor Rafael Reig, es la segunda entrega de la serie *Manual de literatura para caníbales*. El interés del autor por la lectura le apareció desde pequeño, lo que le llevó a diplomarse en la Facultad de Filosofía y Letras. Por consiguiente, el hecho de que haya escrito un manual sobre la literatura española parece coherente. Sin embargo, su libro no es un manual típico donde se nos presentan de una manera fría y desconectada de nuestra cotidianidad los temas de los libros que solamente los estudiantes y los profesores saben de qué tratan. A pesar del título, no estamos ante un manual, sino ante una novela. La novela se abre con la historia de un profesor que ha sido encerrado en un sanatorio mental. El lector está invitado, a través de sus recuerdos, a viajar por el tiempo y a recorrer la historia de la literatura. El viaje empieza en el año 1453, donde nuestro profesor se despierta en el cuerpo de un joven de la época.

Desde las primeras líneas de esta historia el lector se enfrenta a un lenguaje que le va a resultar arcaico, el lenguaje de la época a la que se viaja, lo que puede hacer la lectura del texto lenta y difícil. El autor nos sumerge en un mundo que no es el nuestro y donde hemos perdido los referentes; no obstante, la mención de acontecimientos conocidos, como la fecha de la transición de la Edad Media al Renacimiento, nos permite localizar – y ubicarnos en – la trama.

Este manual que debería ser de literatura es más bien un manual que le recuerda al lector que antes de que

Lazarillo de Tormes – por citar un ejemplo – se convirtiera en una obra canónica fue un libro considerado como una broma por los lectores de su tiempo. *Señales de humo* es un libro que fue construido, a mi parecer, como una superposición de distintos elementos, es decir, tenemos por un lado las historias en sí, que presentan la vida de los autores sobradamente conocidos (Alfonso X el Sabio, Petrarca, Juan Ruiz, Cervantes, Lope de Vega, y muchos más), mientras que, por otro lado, el libro le exige al lector un nivel de cultura literaria bastante desarrollado; por decirlo de otro modo: es más difícil leer el libro si uno no tiene ni idea de qué es la poesía juglaresca o de quién es Eddy Merckx.

Con cada historia, el autor pasa revista a los textos canónicos de la literatura española, pero no se limita a este país; a través del libro no solamente viajamos en el tiempo sino también en el espacio: hoy estamos en la España de Cervantes y después en el París de Villon. Los relatos no se suceden en orden cronológico, lo que añade una dificultad suplementaria a la hora de leer o retomar la lectura.

“Deshacer la historia para crear una nueva es el propósito exitoso de Rafael Reig. El papel de la literatura no es destruir sino crear nuevos mitos

Reig logra, de una manera muy sutil, añadir otra dimensión a su relato, porque, ¿qué es una novela sin una historia de amor? A lo largo de las aventuras vividas por nuestro personaje, se destaca la relación compleja que tiene con el personaje de Martina (una relación bastante diferente de lo que se cataloga normalmente como una historia de amor), con quien se encuentra al principio del libro y a quien no deja de buscar a través del tiempo y las distintas vidas que vive.

Todo eso parece confirmar que la narrativa, a los ojos del autor, está en constante comunicación no solamente con las obras del pasado sino con nuestro presente. La «mise en abyme» me hace pensar en la historia de la Scheherazade, que se ve obligada a contar cada noche una historia diferente para mantenerse con vida, de la misma manera se podría suponer que nuestro autor necesita traer a la luz de una forma nueva el pasado literario que a menudo ha sido olvidado por los lectores. Deshacer la historia para crear una nueva es el propósito exitoso de Rafael Reig. Como nos hace entender en su libro, el papel de la literatura no es destruir sino crear nuevos mitos: «Leer es un acto tan decisivo como escribir. Quien escribe no desmonta un mito, esa es la tarea de los que leemos» (p. 98).



Barcelona: Tusquet, 2016

Para concluir, si queréis leer un libro que os haga viajar a los tiempos de vuestras lecturas de juventud, pero para descubrirlas desde otro punto de vista, os recomiendo *Señales de humo*. Como ya he mencionado, no se trata de una lectura que se puede hacer en una tarde, exige un compromiso muy serio por parte del lector. La lectura de esta novela tiene, en mi opinión, como propósito acabar con las ideas preconcebidas que tenemos acerca la literatura, los clásicos, que parecen inabordables. Me gustaría dejar claro que, a pesar de la dificultad de la lectura, este texto es una oda a la literatura, y el esfuerzo que ha hecho el autor al introducir, transcribir y conversar con los textos, como si fueran sus amigos, postula el gran amor que Rafael Reig tiene por la literatura y por un acto tan importante como es el de leer.

Mala letra de Sara Mesa



Sophie Lambion

Sara Mesa, autora de la novela *Cicatriz*, que está considerada como una obra maestra de la literatura contemporánea en España, publicó *Mala letra* en 2016. *Mala letra* se compone de once relatos, a través de los cuales la autora habla de temas a veces tan comunes como la niñez o la inocencia, y otras veces tan perturbadores como la soledad, la culpa o incluso el morbo.

En la contracubierta se dice que «la autora de este libro coge mal el lápiz [...]. ¿Puede acaso salir buena letra de un lápiz torcido?». Así, como lo señala Elena Sierra, se trata de un alegato contra la pedagogía que nos trata a todos como si fuéramos iguales. De hecho, los pequeños cuentos que componen el libro nos muestran a diferentes personajes que no son convencionales. Algunos de los niños tienen algo de rebelde, nos presenta también a un minusválido, a un viejo desnudo, a una mujer que se siente culpable de asesinato incluso cuando no lo ha cometido... Todos los personajes tienen una verdadera complejidad psicológica. Sara Mesa crea distintas voces muy verosímiles.

Lo que es también impresionante con Sara Mesa es que consigue establecer un pequeño universo en cada cuento, en el que el lector se siente como un observador de la historia. La historia de «Papá es de goma», por ejemplo, pasa en un piso. Cuando leemos el texto, tenemos la impresión de estar en una esquina del piso, mirando lo que acontece. Este cuento es particularmente interesante con respecto al final, y esta idea la podemos extrapolar diciendo que todos los cuentos de *Mala letra* tienen un final

inesperado. Los finales son también abiertos, a veces: son finales que dan que pensar y que propician la reflexión.

Esa reflexión empieza con los títulos, que son bastante intrigantes y no nos revelan ningún indicio sobre el contenido posible de los cuentos, lo que nos da muchas ganas de leerlos para descubrir sus significaciones. Parece casi como un juego: tenemos que buscar en el cuento el porqué del título. Una vez que hemos empezado a leer el libro, es muy difícil dejarlo. Las palabras se leen sin esfuerzo, llevando el lector a su propia infancia.

La escritura de Sara Mesa es coloquial y accesible, lo que provoca una especie de proximidad entre el narrador y el lector: casi como si un amigo suyo le estuviera contando los cuentos a su lado. Puedes sentir todas las emociones, la alegría, la tristeza e incluso la culpa, en el caso de «Creamy Milk and Crunchy Chocolate».

“La escritura de Sara Mesa es coloquial y accesible, lo que provoca una especie de proximidad entre el narrador y el lector”

Las historias tienen algo preocupante a veces. El cuento «Nada nuevo», que trata sobre la soledad de un anciano o, mejor dicho, sobre la memoria de la soledad de un hombre viejo que falleció desnudo y solo en su casa, tiene un lado perverso. Asimismo, muchos de los cuentos de Sara Mesa están compuestos por situaciones incómodas: la muerte, la discapacidad, la culpa o la soledad. Lo que inquieta al lector es saber que todas estas pequeñas historias pudieran pasar en su realidad.

Es un libro perfecto para todas esas personas que fingen no tener tiempo suficiente para leer. De hecho, cada cuento se lee en menos de treinta minutos, y se introduce a

veces un tal suspense dentro de las primeras páginas que hace que no sea posible dejar de leerlo antes del final. Así, su facilidad de lectura, la escritura sencilla sobre temas menos sencillos y las reflexiones y cuestiones casi filosóficas que provocan los cuentos sobre el lector hacen de este libro un libro agradable, incluso si habla de temas espinosos.



Barcelona: Anagrama, 2016

Una madre tan punk de Teresa Moure



Anaïs Michiels

«Somos una sociedad enferma que genera situaciones extremas».

En el mundo literario, las mujeres siguen siendo una minoría en comparación con los hombres. En reacción a este hecho, *Esfera Pública Discursiva* quiere presentar *Una madre tan punk* de Teresa Moure. Es una autora que justamente tiene la voluntad de lograr la igualdad de géneros y de visibilizar al máximo a las mujeres en la literatura.

Moure es una novelista gallega que tiene un gran prestigio. De hecho, ganó varios premios como el Premio Lueiro Rey de Novela Corta, el Premio de la Crítica de Narrativa Gallega y el Premio Rafael Dieste de Teatro, entre otros. Además, participa activamente en la prensa política, lo que afianza su perfil de activista política y feminista. Eso se ve también en sus libros, ya que tiene la costumbre de ofrecer en su escritura temas relacionados con la sociedad, la política y la condición de la mujer. Moure tiene la capacidad de superar los clichés preestablecidos.

Una madre tan punk es una novela de narrativa escrita en 2014 (originalmente en gallego) que sale de lo común, pero que tiene también una connotación de sátira social. Cuenta la historia de Sara Fortes, una jueza jubilada cansada de seguir las normas sociales. Por eso, decide pasar su vejez a su manera, es decir, rodeada de basura. Sus hijos, Pedro y Alba no entienden su modo de vivir. Piensan que Sara necesita ayuda y por eso contactan con los servicios

sociales. Sin embargo, Malena, la esposa de Pedro, no está de acuerdo y prefiere comunicarse con ella. Un día, al llegar a la casa de su suegra, encuentra un hogar desprovisto de vida... Sara lo quemó todo, incluso a sí misma. De ahí empieza una larga investigación y una reflexión interna. Toda la familia se cuestiona: ¿Fue un incidente? ¿Sara lo hizo a propósito?

Gracias a las reflexiones de Malena, las observaciones de Alba sobre su viaje a Sudáfrica y los escritos de Sara, la novela adopta un tono que recuerda el ambiente familiar de los diarios secretos para contestar a todas esas preguntas. Este estilo narrativo hace pensar a primera vista que *Una madre tan punk* es un libro fácil de entender, o incluso inocente.

“Una madre tan punk es una excelente novela que nos hace meditar sobre el papel que tenemos en la sociedad. La obra contiene tal sentimiento de revuelta que dan ganas de cambiar el mundo

No obstante, esta estructura esconde muchos dobles sentidos y sobre todo metáforas. Es justamente este clima lo que le permite a Moure plantear preguntas sobre la maternidad, la vejez y la injusticia, tales como: «¿En la vida, hacemos de verdad lo que queremos?» (p. 298), «¿Tú crees en la justicia?» (p. 286) o «Finalmente, ¿en qué consiste ser madre cuando tus hijos son adultos?» (p. 266).

Esta novela está destinada a todo el mundo, no solamente a las mujeres. Voy a ir más allá diciendo que todo el mundo debería tener la oportunidad de leerla. En mi opinión, *Una madre tan punk* es una excelente novela que nos hace meditar sobre la vida y el papel que tenemos en la

sociedad. Propone al lector muchas cuestiones existenciales que hace que la lectura sea muy pertinente. Además, la obra contiene tal sentimiento de revuelta que dan ganas de cambiar el mundo exterior. En una palabra, es una obra enriquecedora que nos hace crecer.



Xixón: Hoja de Lata, 2016

Los libros repentinos de Pablo Gutiérrez



Elie Rentier

Remedios, alias Reme, vivió una vida muy sencilla: «no [ha] hecho nunca nada que valga la pena de ser cantado en prosa o en verso» (p. 33), piensa cuando su marido fallece después de semanas de sufrimiento en el hospital. Su hijo y su hija se fueron de casa, son drogadictos y a su madre ya no les importa. Con 70 años, Reme ya no espera mucho más de la vida. *Los libros repentinos* de Pablo Gutiérrez nos muestra el impacto que puede tener un paquete de libros extraviado sobre una abuelita, así como el impacto que esta abuelita puede tener sobre el mundo.

Cuando no espera nada más que la muerte, Reme recibe una caja de libros de clásicos españoles por error y decide leerlos en vez de devolverlos. Se encierra durante semanas y los lee en cualquier momento del día o de la noche. Cuando termina, ya no es la misma abuelita. Abre los ojos sobre Alcotán, el pueblo ficticio donde vive desde que huyó de casa de sus padres, y ve la fealdad y la violencia del mundo. Ve el barrio que fue de chabolas y cómo se transformó durante el siglo XX. A la modernización del mundo, le siguió la modernización de la clase baja. Estos libros la cambiaron y ahora no puede ser testigo de este mundo moderno sin intentar cambiarlo. A lo largo de la historia, Reme se convierte en una Don Quijote moderna cuyos libros no la hacen combatir molinos sino emprender verdaderas luchas.

La fuerza del libro se encuentra en el mosaico de personajes que expone el autor. De hecho, alrededor de la protagonista, Pablo Gutiérrez muestra una gran capacidad

de crear un pueblo constituido de individuos cada vez más realistas: los drogadictos de los ochentas, los ex-quinquis que evolucionaron a traficantes de materiales tecnológicos, las madres que abandonaron a sus hijos, el concejal y su esposa, cuyos juegos sexuales son cuestionables, y muchos más. De verdad, el protagonista no es Remedios, sino Alcotán, que el lector ve transformarse con el paso de los años. Al usar el pasado de todos estos personajes que forman parte de este barrio, Gutiérrez hace vivir al lector la modernización de España dando voz a gente que normalmente no es escuchada.

Los libros repentinos también cuenta la liberación sexual que ocurre dentro de Reme gracias a la literatura. Toda su vida fue oprimida porque tenía deseos sexuales. Desde sus primeros novios, Reme fue clasificada como una chica fácil para el resto de su vida. Tuvo que huir de su casa para vivir con un hombre que ella creía amar y después de haber parido dos hijos se dio cuenta de que su vida – sobre todo romántica – no era como quería, no tenía nada que ver con sus películas favoritas donde las mujeres besan con los ojos cerrados. El descubrimiento de la lectura, ayudada por el boom de la pornografía de finales del siglo XX, logra liberar a Reme. El autor muestra que la sexualidad ya no es algo reservado a los hombres, tampoco a los jóvenes.

“Cuando no espera nada más que la muerte, Reme recibe una caja de libros por error y decide leerlos. Cuando termina, ya no es la misma. Ahora ve la fealdad y la violencia del mundo

Para concluir, *Los libros repentinos* es un libro comprometido, moral, entretenido. Gutiérrez trata de muchos temas heterogéneos – la modernización del

mundo, la vida de los pobres a finales del siglo XX en España, la fuerza de la literatura, sin por ello perder verosimilitud, tratándolos por medio de una narración cautivadora, sin diálogos directos, un ritmo sostenido y una cronología esparcida. Con tantas características este libro no cae en ningún género habitual y puede sorprenderos de muchas maneras.



Barcelona: Seix Barral, 2016

La cuarta persona del plural de Vicente Luis Mora



Quentin Neven

En la introducción de su antología, el doctor en Literatura Española Contemporánea Vicente Luis Mora explica el término «cuarta persona del plural» que da título a su obra. La elección del título proviene del idioma navajo, el cual admite una cuarta persona verbal «que incluye a quienes están presentes a la distancia suficiente para escuchar sin necesidad de citar sus nombres» (p.13). En el ámbito poético son los lectores los que pueden escuchar sin que se conozcan sus nombres, los que representan esta cuarta persona del plural.

En su antología, Vicente Luis Mora seleccionó a poetas nacidos después de 1960. De hecho, a su parecer, este grupo generacional nunca ha sufrido lo que él llama «la ansiedad de la influencia». Son poetas que se aprecian por su singularidad, la liberación frente al yugo de las influencias clásicas, la originalidad llevada al extremo. Además, esta generación creció en un ámbito audiovisual y tecnológico en rápida expansión que le confirió una percepción y sensibilidad nueva. En otras palabras, los poetas que alcanzaron la mayoría de edad cuando España alcanzó la libertad tienen una visión del mundo particular que influye en sus obras, sea en la forma o en el contenido.

El autor de *La cuarta persona del plural* adopta una perspectiva amplia de lo que es la poesía española

contemporánea. Por eso, incluye a poetas de diferentes esferas: hispanoamericanos que residen en España, españoles que viven o vivieron en el extranjero, gallegos, catalanes y vascos que escriben en su lengua materna... Para él, la cultura española de hoy en día es pangeica y se materializa «en un diálogo poético donde unos influyen en otros, o todos se influyen de forma mutua» (p.24).

Al hablar de los criterios estéticos que inspiraron esta selección de veintidós poetas españoles, Mora confiesa que no quería destacar una corriente literaria particular, sino poner de relieve la excelencia poética, la resistencia de un poema al paso del tiempo.

En su libro, Mora define la antología como un «género» literario que no solo compila un conjunto de obras, sino que también edita su contenido. Sea por su organización interna, los comentarios del editor o el hecho de que este incluya, o no, a tales autores, la antología es ya una forma de reescritura, es una labor creativa. En *La cuarta persona del plural*, Vicente Luis Mora ejerce su poder de autor tomándose ciertas libertades estéticas que van más allá de reunir un conjunto de textos que pertenecen a tal u otro movimiento artístico.

“Mora confiesa que no quería destacar una corriente literaria particular, sino poner de relieve la excelencia poética, la resistencia de un poema al paso del tiempo”

En este caso, el lector podría preguntarse: ¿En qué criterios se ha basado el autor en la selección de los poemas presentados en la obra? Lo que el autor privilegia es la originalidad del poema, más precisamente lo que le

diferencia del arte tradicional, el impacto que tiene en la cultura. Como él lo explica: «aquí no hablamos de lo que es bello; sino de los que es importante» (p.72) Los autores antologados escriben poesía de la normalidad pero cada uno trata el asunto con singularidad y con un planteamiento personal. De forma similar, en la selección de los poemas el autor se fija en dos criterios para definir la calidad de una obra: el sublime estético – la afinación extrema de la lengua y una atención particular prestada a la semántica y la forma del discurso – y la diferencia estética.

Vicente Luis Mora (ed.)
La cuarta persona del plural
Antología de poesía española
contemporánea (1978-2015)



Vaso Roto Poesía

Madrid: Vaso Roto, 2016

La obra canonizable tiene un pequeño «algo más», lo que Bloom llama «el exceso» (p.75). Este exceso tiene como características el «dominio del lenguaje metafórico, originalidad, poder cognitivo, sabiduría y exuberancia en la dicción» (p.78). Todas estas características constituyen criterios de calidad para Mora, porque definen la capacidad del poema de influir en obras posteriores, confirmando su elección de lo importante sobre lo bello.

La mayoría de los poemas contenidos en *La cuarta persona del plural* reflejan cierta confusión, cierta incertidumbre frente a la existencia de su autor. Intentan desgarrar el velo entre escritor y lector y muestran que son conscientes de esta fractura.

En fin, en opinión del autor, un poema debe ser complejo, no tanto en el sentido de lo hermético y lo difícil sino en el proceso intelectual por el cual el lector desvela la significación de una obra en todos los niveles. Por eso, buena parte de los poemas incluidos en la antología exigen varias relecturas antes de entregar sus secretos.

La alambrada de mi boca de Ana Pérez Cañamares



Laura Brocard

El libro *La alambrada de mi boca* es un poemario de Ana Pérez Cañamares, publicado por primera vez en 2007, y reeditado en 2015. Este libro fue la obra con la que Pérez Cañamares empezó su carrera poética. Los poemas que contiene son sencillos y muy íntimos, contruidos por medio de historias cortas. Varios críticos consideran este poemario como parte del movimiento de la poesía de la conciencia crítica, que fue analizado por el escritor Alberto García Teresa en su obra del mismo título.

El libro está dividido en tres partes, la primera se llama «Tres» y está constituida por poemas que tienen por tema la relación entre una hija y su madre; hay una alternación entre un poema cuya voz poética es la de la madre y otro en el que habla es la hija. Sin embargo, el tema de la segunda parte, «Dos», es un poco diferente porque, aunque hable también de una relación de amor, los poemas ponen el foco en la relación de amor de una pareja y sus problemas. En la tercera parte, titulada «Una», los poemas hablan de la amistad, pero también de la vida cotidiana vista de otra manera.

La primera parte del libro empieza con un poema que, aunque no tenga título, nos da una idea del ambiente del libro entero. En efecto, en las dos primeras estrofas nos habla de una madre que le da consejos a su hija sobre el hecho de crecer, y en la tercera estrofa deja entender, aunque no lo diga de forma explícita, que uno se da cuenta

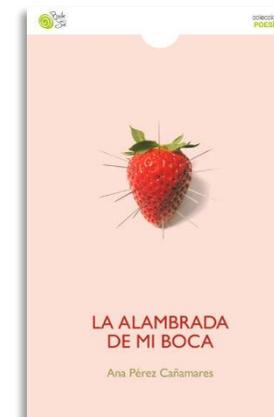
de lo que pierde cuando ya ha desaparecido. Es decir, cuando, por ejemplo, un miembro de su familia muere y uno se da cuenta de la pérdida demasiado tarde. Este poema muestra, al inicio del libro, el amor entre una madre y su hija, entre dos amantes, pero también el amor dentro de una familia. El hecho de que sea un poema sobre las relaciones amorosas y familiares nos introduce en la intimidad que está presente en la mayoría de los poemas del libro.

La segunda parte del libro nos habla de lo bueno, pero también de lo malo, de una relación amorosa; y los poemas en esta parte se centran en valores como la honestidad o el deseo. Además, uno de los poemas nos recuerda que el amor no es algo eterno, pero otro nos muestra el amor como algo que hace crecer a una persona. Entonces, en esta parte del libro, Ana Pérez Cañamares usa poemas distintos para hablar, por un lado, de los valores importantes en una pareja y, por otro lado, de lo negativo que esta misma relación puede conllevar. En la manera de escribir los poemas, se nota una intención de expresar los sentimientos escondidos que tiene una persona que vive en pareja.

***“La vida es como la alambrada,
tiene sus altibajos, no es
perfectamente lineal***

En la tercera parte del libro, que se llama «Una», ya no se trata de una relación de amor, sino más bien de la relación de amistad, que es más compleja, porque mantener una amistad rota no es tan fácil como parece. «Una» tiende a focalizar la relación de amor que parece más importante, pero varios poemas de esta última parte nos hacen mirar la relación de amistad de otra manera. Además, esta relación no es la única cosa que Ana Pérez Cañamares nos enseña de una manera diferente. En efecto, varios poemas nos dejan ver la vida cotidiana de una manera diferente, por ejemplo, en el poema que se llama «Plato frío» donde la

autora expresa emociones y usa un objeto cotidiano como metáfora cuando dice: «Quiero darle dos tajos sucios a la vida y servirla fría». El poema sirve como una especie de confesión, pero usa la imagen de un objeto ordinario porque uno no presta atención a un plato y tampoco a los sentimientos de los demás.



Tenerife: Baile del Sol, 2015

El título *La alambrada de mi boca* no ha sido elegido al azar. En efecto, en el primer poema de la última parte del libro, se menciona la frase y se refiere al hecho de que la vida es como la alambrada, tiene sus altibajos, no es perfectamente lineal. Además, el hecho de que esté en la boca sirve para insistir en el hecho de que hay sentimientos y sensaciones en este poemario, y los poemas expresan lo que se siente en situaciones precisas de la vida y en particular en las relaciones familiares y amorosas.

Disidentes de Alberto García Teresa



Méliissa Almas

El capitalismo nos presenta una realidad indigna. Es lo que nos grita *Disidentes*, una antología realizada por Alberto García Teresa en 2015. En esta antología, varios poetas españoles nos presentan por turnos sus visiones de la sociedad con sus palabras y experiencias. De hecho, son más de cincuenta autores concentrados en unas 400 páginas. Los poemas van de las formas más clásicas, como sonetos, hasta otras más modernas, como los haikus; son constantes los juegos de palabras y las formas y prosas rimadas.

Vayamos al fondo. La antología, como hemos dicho, recoge un conjunto de poetas españoles de todos los horizontes y todas las edades. Los autores elegidos son poetas que escriben una poesía de la conciencia crítica, es decir, poesía que trata de conflictos económicos, políticos, ecológicos, etc., con una visión crítica y antagonista. Podemos citar, entre otros, a Antonio Martínez i Ferrer, Salustiano Martín, Antonio Crespo Massieu, Juako Escaso, Belén Reyes, Enrique Falcón o Ángel Calle. Están clasificados cronológicamente, desde 1990 hasta 2014. La antología se puede leer tanto cronológicamente como en desorden. Así, la obra se convierte en una síntesis de autores con sus obras críticas. Digo 'síntesis', pero la obra es más que eso: es un conjunto muy completo de todos los autores de la poesía de la conciencia crítica. Se recogen más de 200 poemas en esta obra, pero los poemas son distintos entre ellos. Cada uno de ellos es único y representa su temática a

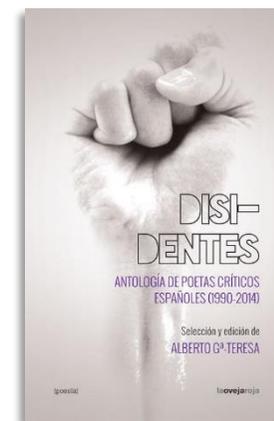
su manera, es decir, de manera realista, sutil, directa, con fantasía, con rima, sin rima, etc. Juntos, los poemas forman una atmósfera única en la obra, y dan ganas de voltear las páginas para ver el poema siguiente.

Aunque todos los poemas sean críticos con la sociedad, se pueden leer de manera más pasiva, sin reflexionar sobre el fondo, el mensaje sutil de la obra. Entonces, los poemas se leen de manera lírica. Por supuesto, se pierde buena parte del sentido del poema. Sin embargo, todos los poemas elegidos son suficientes por sí mismos: aunque el sentido crítico sea omitido, lo que queda (la poética, otros temas, la estructura, etc.) nos permite apreciar el poema. Durante mi primera lectura de algunos poemas, no siempre entendí el sentido profundo (crítico) de los mismos. Sin embargo, los aprecié y muchos me inspiraron. Por ejemplo, fue el primer poema el que me hizo tener ganas de reseñar esta antología: «Las personas curvas» de Jesús Lizano (1931). Precisamente, este poema hace referencia al Crooked Man, una figura recurrente en la literatura fantástica – pues se trata de una persona curva aterradora. Siempre insiste la obra en el hecho de que el Crooked Man es curvo y no recto, exactamente como dicho poema. Por supuesto, el mensaje real es que al autor no le gusta que exista solamente una manera de pensar dentro de un país. A él le gusta más la diversidad, la originalidad, el inconformismo. Eso es, para mí, una demostración de la riqueza de los poemas elegidos.

“El capitalismo nos presenta una realidad indigna. Es lo que nos grita Disidentes, una antología realizada por Alberto García Teresa

Siendo muy completo, *Disidentes* se puede utilizar como herramienta práctica para el estudio de poesía de la

conciencia crítica, dado que recoge los grandes nombres del género, así como sus poemas más significativos. Mejor: como los poemas están clasificados cronológicamente, se pueden contrastar los primeros poemas de los años 90 con los más contemporáneos, o también buscar un periodo preciso. Es algo que no todas las antologías hacen.



Madrid: La Oveja Roja, 2015

Si buscas un fiel compañero de estudio de la poesía crítica contemporánea o simplemente un amigo de lectura, *Disidentes* podrá ser las dos cosas. Los poemas elegidos son ricos, interesantes y únicos, tanto en el plano poético como en el crítico. La disposición y la totalidad de la obra la hace ergonómica y dentro de esos 200 poemas, seguramente, habrá uno que te encantará.

Una paz europea de Fruela Fernández



Eléonore Kassin

Lo que más me sorprendió de *Una paz europea* cuando lo leí fue la dimensión tan personal y subjetiva contenida en la obra, que contradice directamente las presunciones que supone el título de este poemario. La idea de Europa nunca ha sido tan discutible y problemática como hoy en día: con la presente elección presidencial muy polémica en Francia y el resultado positivo del referéndum del Brexit en Reino Unido en 2016, Fruela Fernández anticipó de alguna manera este malestar creciente y agrio.

Aunque el título revela una pizca de ironía, he encontrado que estos quince poemas carecen de ese tono cínico. Por el contrario, Fernández trata este tema sensible con delicadeza, ayudándose de una perspectiva muy personal, casi íntima. De esta manera, el autor aborda problemáticas no con la intención de sermonear o convencer al lector de su punto de vista, sino de simplemente ofrecer la realidad de una Europa localizada en el sur de ella.

En la mayoría de estos poemas, Fernández se concentra en la experiencia de su familia, muchas veces en su abuelo, su madre o su abuela. El autor confronta la idea de movilidad y turismo europeo, que también llama «la guerra de clase» (p. 43), con la realidad de sus antepasados: «Treinta kilómetros en trescientos años / como si lleváramos el valle a cuestras» (p. 11).

De otra manera, en el segundo poema, se presenta el choque entre la naturaleza y el mundo civilizado que destruye esta a fuego lento. Cuando muestra esta

confrontación entre los dos, la naturaleza siempre está dominada por la mano humana: «El paso está muy breve en las aceras. / Como rapa de hooligan» (p. 12) o «Las gaviotas cloacan la nuca de la estatua» (p. 13).

Sin embargo, Fernández no se esconde de los temas más problemáticos o, si se quiere, más políticos. Citando a Emmanuel Kant, el filósofo alemán que creía que solo una democracia universal podría sostener una paz eterna, el narrador denuncia la ilusión de esta paz europea cuando Europa se beneficia oprimiendo a otros países. A pesar de sus súplicas de que «no sirve» (p. 17), Europa hace oídos sordos. Sin embargo, este pesimismo se reconforta en el hecho de que «la caída es otro nacimiento» (p. 17).

Aunque Fernández revela una perspectiva española muy diferente de la del norte de Europa, se da cuenta también, con una autorreflexión esencial para nosotros los europeos, de que haber nacido europeo es un privilegio y sobre todo un enorme golpe de suerte: «No es la mano siria o libia o amputada / que no abrirá la puerta ni palpará el color, / también / es una mano con suerte» (p. 41). No puede existir la paz mientras haya niños que sean considerados como nacidos ‘del lado equivocado’ de la tierra.

“La idea de Europa nunca ha sido tan discutible y problemática como hoy en día. Fruela Fernández trata este tema sensible con delicadeza, ayudándose de una perspectiva muy personal, casi íntima

Por último, este tercer poemario de Fruela Fernández nos recuerda que Europa se felicita a sí misma de una paz que no solo es ilusoria sino un esfuerzo agotador

que ella hace sacrificando la paz de otros países. Su obra hace reflexionar al lector sobre la propia experiencia de Europa y del mundo entero, subrayando las ilegalidades dentro de ella, pero también reconociendo la fortuna que conlleva haber nacido europeo.



Valencia: Pre-textos, 2016

Este es el logro de esta obra para mí: a pesar del título ambicioso, el autor no cae en la trampa del tono de sermón o de la literatura culpabilizante. La obra tampoco sufre del fenómeno de los *blockbusters* americanos que se arriesgan demasiado, esperando la empatía del espectador.

En lugar de eso, con la virtud de las películas independientes, *Una paz europea* ofrece una serie de experiencias privadas, familiares y casi íntimas. Fruela Fernández aborda problemáticas más grandes que el hombre, al tiempo que las contiene en la perspectiva de un solo hombre de Asturias. Creo que es precisamente este truco de magia lo que me permitió disfrutar de este poemario en todo su esplendor.

Del amor (de los amos) y el poder (de los esclavos) de Matías Escalera Cordero



Déborah Kimana

La cuestión del amor no es en absoluto nueva. Amor que salva, amor que mata, amor que nos hace dependientes... todas estas formas en las que viene el sentimiento del amor son aspectos que han sido desarrollados desde el principio de los tiempos. Amamos sin hacernos preguntas. Después de todo, es uno de los motores de la vida.

Pero, ¿qué se esconde realmente detrás de esta noción del amor? En el cuarto poemario de Matías Escalera Cordero, publicado en 2016 por la editorial Amargord, y titulado *Del amor (de los amos) y del poder (de los esclavos)*, el escritor español, cuya poesía se adscribe a la corriente que se denomina «poesía de la conciencia crítica», se esfuerza en poner luz sobre las diferentes facetas del amor, vinculándolo al poder, dado que, como afirma el autor, «el amor y el poder son – o al menos así nos parecen – las dos pasiones sobre las que se fundamenta la experiencia material y concreta del espíritu humano».

En esa perspectiva de exploración, el poemario de Matías Escalera Cordero va a aclarar las diferentes facetas gracias a una multitud de micropoemas, una técnica muy bien elegida que le permite no solo centrarse en un único tema, sino también abordar tantas cosas como lo requiere una entidad que es más compleja de lo que parece: el amor.

Después de su esfuerzo de análisis del tema principal de la manera más exhaustiva y ética posible – en vez de poner esencialmente el acento en lo sentimental –

inicia la segunda parte del poemario con el cuestionamiento –o puesta en examen– del poder. El poder no se muestra como una oposición al amor, sino como una de los múltiples matices que vienen con el amor:

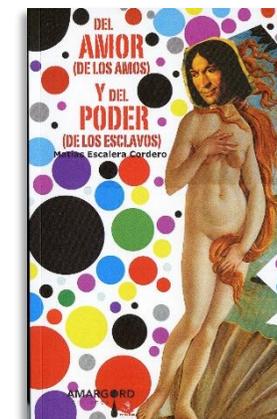
«Hablar de amor, es asociar deseo físico, intercambio y complicidad. Sin embargo, el amor decae en una infinidad de matices: fusión, razón, dependencia, odio».

En esa segunda parte del poemario de Matías Escalera Cordero se van a incluir una serie de cuestionamientos, permitiéndole al lector formularse algunas preguntas al mismo tiempo que se las formula el autor: ¿Es amor el amor que viene de ese que nos dirige, o solo se trata de un deseo de poder? ¿Es amor el amor que va del servidor hacia el que le dirige, o es dependencia? Son tantas las reflexiones que se formulan... y es precisamente ahí donde reside la particularidad de este poemario, y especialmente en el poema «Yo, el imperador». La elección de la primera persona permite que cada lector se transforme en el protagonista, incluyéndose así en cada historia para hacerse directamente las preguntas y al mismo tiempo intentar responderlas. Le da la ocasión de reflexionar de manera autónoma con el objetivo de sacar sus propias conclusiones.

“¿Qué se esconde realmente detrás de la noción del amor? El poemario de Matías Escalera Cordero explora las diferentes facetas del amor, vinculándolo al poder

Matías Escalera Cordero toma así un tema tan universal como es el amor, que a menudo todos pensamos haber explorado a lo ancho y a lo largo, para implementar nuevas cuestiones que nos hacen reexaminar

interrogaciones o suscitar otras nuevas que van mucho más allá, con el fin de superar las fronteras de una reflexión básica.



Barcelona: Amargord, 2016

Matilde Landa no está en los cielos de Agustín Iglesias



Justine Aerts

En 2016 se publicó *Matilde Landa no está en los cielos*, una obra teatral escrita por Agustín Iglesias Novillo (Madrid, 1953), un actor, autor y director teatral, así como fundador del Teatro Guirigai y de la Asociación de Directores de Escena, miembro de la Academia de las Artes Escénicas y del Foro de las Artes Escénicas de Extremadura. También ha dirigido numerosos espectáculos, ha adaptado obras clásicas y ha escrito guiones de teatro de calle, lo que demuestra su profundo conocimiento del ámbito teatral.

El libro, que forma parte de las publicaciones de la Asociación de Directores de Escena, contiene la obra teatral de Iglesias, pero también una presentación de Manuela Carmena, una introducción de Juan Antonio Hormigón intitulada «Matilde Landa: una ciudadana ejemplar», que nos presenta la interesante figura de la famosa militante del Partido Comunista de España (PCE), y un artículo de Karmele García Salmón, que nos presenta el teatro de Agustín Iglesias.

La obra de Iglesias toma la forma de una conversación intensa que tiene lugar en 1942 entre Matilde Landa, miembro del Partido Comunista de España, y Bárbara Pons, una catequista de Acción Católica. Esta conversación surge en la celda de la protagonista, quien fue encarcelada por la dictadura franquista por ser miembro del PCE. Los dos personajes son opuestos, sea por su visión del mundo, de la religión o de la guerra, pero las dos, como

dice Manuela Carmena, «buscan un sentido a la violencia». Es un diálogo entre dos mujeres pertenecientes a dos bandos enemigos, que confrontan sus ideas, una relación que queda bien definida por la frase que da apertura y cierre a la obra: «Un enemigo es alguien cuya historia no has escuchado».

En esta obra, Iglesias mezcla historia y ficción, utilizando como protagonista a un personaje real: Matilde Landa. Así, recrea las conversaciones que podría haber tenido la militante del PCE con una catequista que pone todos sus esfuerzos en convertirla a la fe cristiana. Las dos protagonistas exponen sus ideas sobre la religión y sobre los acontecimientos históricos de las últimas décadas. Con esta obra, Iglesias cuestiona los acontecimientos históricos de la primera mitad del siglo XX a través de los puntos de vista de personas que pertenecen a bandos opuestos, por lo que se confrontan reflexiones diferentes.

***“Iglesias mezcla historia y ficción, utilizando como protagonista a un personaje real: Matilde Landa. Recrea las conversaciones entre la militante del PCE y una catequista que pone todos sus esfuerzos en convertirla a la fe cristiana*”**

No solo cuestiona la historia, sino que también inicia una reflexión sobre el propio género teatral. De hecho, la obra toma una forma especial en la que los protagonistas de la obra de teatro empiezan a conversar con un actor presente para introducir los distintos actos. Este actor, que, en principio no forma parte de la trama teatral, se convierte en un verdadero participante de la

conversación y Matilde Landa, incluso, llega a preguntarle sobre el futuro.



Madrid: Asociación de Directores de Escena, 2016

En cuanto a la forma de la obra, se divide en dieciséis escenas cortas, que asumen la forma de diálogos entre las dos protagonistas con la intervención del actor de vez en cuando. Debido a esa forma, la obra se puede leer sencillamente y de manera rápida. Además, gracias a la introducción y a los artículos que acompañan el texto de Iglesias, la obra se puede entender más fácilmente, puesto que el lector tiene la información necesaria para aprovechar al máximo de su lectura.

Pensar la literatura de Juan Carlos Rodríguez



Patricia Bolbos

Pensar la literatura. Entrevistas y bibliografía es un libro reciente de Juan Carlos Rodríguez publicado en el año 2016. Este libro recoge veintiocho entrevistas a través de las cuales se puede extraer el pensamiento del autor. Juan Carlos Rodríguez fue catedrático en la Universidad de Granada, escritor y uno de los teóricos marxista más importantes sobre la producción ideológica y cultural de España. Sus publicaciones más conocidas son *Teoría e historia de la producción ideológica*, *La literatura del pobre* y *El escritor que compró su propio libro*, obra en la cual propone una nueva lectura de *El Quijote*.

Su teoría literaria fue influenciada por los principios del filósofo marxista francés Louis Althusser. También es conocido por ser uno de los fundadores del movimiento poético «la otra sentimentalidad». En breve, este movimiento sostiene que la literatura es un producto del sujeto y que este sujeto es el producto de la historia. En este libro, Juan Carlos Rodríguez nos dice que la literatura nació gracias a la burguesía, una nueva clase social que necesitaba «sujetos libres» para su desarrollo. Así se entiende que la literatura es un discurso histórico donde el lector tiene que enfrentarse al libro y ser absolutamente crítico. Además, afirma que «la literatura no ha existido siempre». Es decir, que lo que nosotros conocemos ahora como literatura no ha existido en el mundo feudal. En esta época, la literatura y especialmente la poesía era un adorno, o sea que no existía un lenguaje íntimo. Por eso, Juan Carlos Rodríguez explica

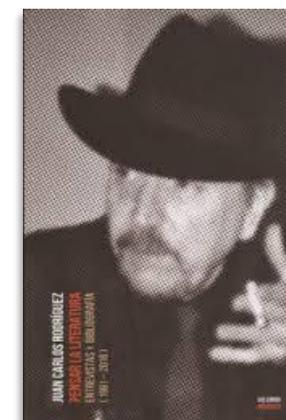
que lo que ha ocurrido desde el siglo XV hasta hoy es que la literatura ha funcionado como un aparato de legitimación ideológica de la burguesía para enfrentarse al feudalismo, primero, y al absolutismo, después. La literatura, de forma activa o pasiva, consciente o inconsciente, participa en las luchas por el poder. Porque, como señala en una de las entrevistas, «La literatura lastimosamente es como los vampiros: por una parte, nos hace vivir nuestro lado oscuro; y, por otra parte, nos inculca la sangre del poder».

Del mismo modo, nos dice que, en la actualidad, la literatura se ha mercantilizado. Todo lo que se escribe es para ganar dinero, hacer películas y hacerse famoso. En consecuencia, según Rodríguez, la literatura de hoy en día ha perdido lo que Walter Benjamin llamaba el *aura* y se ha convertido en una literatura de mercado. De igual modo, Juan Carlos Rodríguez nos advierte que no podemos declarar que la literatura es inocente. De hecho, la ideología tiene una gran importancia en la literatura. Es decir, que cada discurso literario tiene una ideología detrás porque cada persona tiene una visión del mundo y especialmente de la sociedad.

“Gracias a este libro que le rinde homenaje a Juan Carlos Rodríguez, y que agrupa la mayoría de las entrevistas que concedió a lo largo de su vida, podemos hoy en día oír su voz, aunque ya no esté presente

Desafortunadamente, el profesor y pensador marxista falleció el 24 de octubre de 2016, a los 72 años. En España, se considera que el granadino tuvo una gran influencia sobre toda una generación de autores. Gracias a este libro que le rinde homenaje, y que agrupa la mayoría de

las entrevistas que concedió a lo largo de su vida, podemos hoy en día oír su voz, aunque ya no esté presente. A través de su lectura podemos entender algunos de los conceptos clave de su pensamiento, tales como «inconsciente ideológico», «matriz productiva» o «radical historicidad». El párrafo que resume de manera destacada su pensamiento y su noción de literatura es una célebre cita de una de sus entrevistas:



Granada: Los Libros Imposibles, 2016

«Lo único que he intentado hacer a lo largo de mi vida, lo único que he hecho ha sido demostrar que la poesía o la literatura, o cualquier otro tipo de discurso, no es cuestión del espíritu humano o de la razón, sino de un sistema histórico completamente claro. Que no es una tradición evolucionista, sino un discurso “ideológico” que existe en cada cultura histórica de manera distinta».

Ojos y capital de Remedios Zafra



Juliette Pirenne

Diez años después de haber publicado *Netianas* – un ensayo sobre las oportunidades y las amenazas que nos proporciona Internet –, Remedios Zafra – escritora y teórica española – profundiza en el tema de la cultura vinculada a Internet en su ensayo *Ojos y Capital* (2015). En una sociedad donde las pantallas y el mundo digital invaden cada vez más nuestra vida cotidiana, Zafra ha elegido detenerse sobre este fenómeno social de la cultura-red, que ha evolucionado vertiginosamente en estas últimas décadas. En su ensayo, la escritora nos invita a desconectarnos un instante con el fin de reflexionar acerca de un universo donde los ojos operan como nueva moneda.

Desde el inicio mismo del ensayo, Zafra logra zambullirnos en el meollo de la cuestión al mencionar a Umberto Eco, que sostiene que en nuestra sociedad hiperconectada «existe una amenaza mayor que la pérdida de privacidad: la pérdida de visibilidad». La elección de esta cita es particularmente juiciosa pues resume la idea clave del texto según la cual la hipervisibilidad y el exceso – de todo género – contribuyen al apagamiento de la conciencia humana.

Zafra hace hincapié en que, en la sociedad contemporánea, la cantidad ha destronado a la calidad y al valor; cuanto más ven nuestros ojos, mejor. Continuamente – y con una celeridad aberrante – estamos inundados de informaciones, imágenes y datos, la mayoría del tiempo

excedentes y prescindibles, pero que se han vuelto una necesidad. Zafra nos recuerda que las imágenes en abundancia exceden lo que nuestros ojos pueden gestionar, y llegan a entorpecer nuestro espíritu crítico: «cuando la vida solo vale en presente continuo caduca demasiado pronto, dificulta el pensar, favorece las ideas preconcebidas y pasar epidérmicamente por las cosas».

Cabe destacar que el contenido del ensayo es bastante relevante y actual ya que se enfoca en el mundo online que nos rodea a diario – constituido, entre otros, por las famosas redes sociales Facebook, Instagram y Twitter –, así como en nuestra manera de mirarlo. Zafra ha logrado definir una necesidad insaciable de las masas online, que casi se ha vuelto una adicción: ver y ser vistos. Asimismo, la escritora nos concientiza de que formamos parte del engranaje de la máquina-red; al recibir y al ver, también entregamos, y de manera no siempre consciente dejamos nuestra puerta entreabierta, dejando así vislumbrar partes de nosotros.

Lo que es principalmente notable es la capacidad de Zafra de tratar un fenómeno que es tan actual, que, al formar parte casi intrínseca de nuestra vida cotidiana, ya no lográbamos cuestionar. Este ensayo nos ayuda, por un momento, a desamarrarnos de estas inconmensurables redes que nos conectan continuamente, con el fin de detenernos en este fenómeno de la cultura-red, y analizarlo.

***“Remedios Zafra nos invita a desconectarnos un instante de la red con el fin de reflexionar acerca de un universo donde los ojos operan como nueva moneda*”**

A modo de conclusión, el ensayo de Remedios Zafra es esencial para aprender a mirar con otros ojos – más humanos y menos tecnológicos – el mundo online que nos

rodea, así como para diferenciarse de la abrumadora masa online. Sin descuidar el enorme potencial de las redes, Zafra logra concienciarnos sobre la otra cara de la moneda de Internet al familiarizarnos con la cultura-red vinculada al capitalismo, el patriarcado, la economía, etc. La división del ensayo en varios subcapítulos facilita su lectura, a lo largo de la cual el lector se identifica de manera desconcertante.



Bilbao: Consonni, 2015

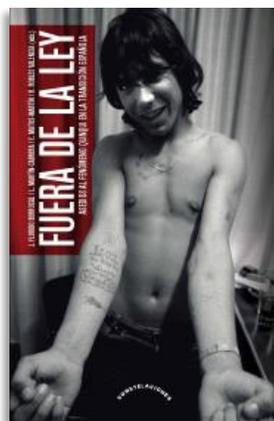
Crónica de la conferencia de Germán Labrador en la ULg



David Vanmanshoven

El viernes 5 de mayo, la Université de Liège alojó la conferencia de Germán Labrador, Associate Professor de Princeton University (Estados Unidos). El acto fue organizado gracias a la colaboración entre la Université de Liège y la Consejería de Educación de la Embajada de España en el Benelux.

El interés que generó su visita consiguió llenar la sala de estudiantes y profesores, y una vez instalados todos y todas, se inició su conferencia titulada «Tiempo al tiempo. El cine de Carlos Saura y Eloy de la Iglesia en la transición española». Antes de asistir, los estudiantes se prepararon la conferencia leyendo un ensayo del propio Germán Labrador, titulado «La habitación del quinquí. Subalternidad, biopolítica y memorias contrahegemónicas», recogido en el libro colectivo *Fuera de la ley*, y viendo la película *Deprisa deprisa* de Carlos Saura, que se abordó en la conferencia.



Granada: Comares, 2015

El profesor empezó la charla con una puesta en contexto de la época de los quinquís: «una época de transición, de conquistas cívicas y de modernización», nos dicen los libros de historia. Sin embargo, Germán Labrador no tardó en subrayar que ese proceso que ciertamente tuvo muchos beneficios y



Autor de la foto: Víctor Roncel

permitió la modernización de la España no se hizo sin daños colaterales, no sin sus víctimas. Esas víctimas fueron los quinquís, un término degradante (que viene de quincalla, es decir, algo de poco valor) que fue utilizado contra ellos, pero del cual acabaron apropiándose los propios quinquís para reivindicar su existencia, su presencia en un relato histórico que les había simplemente borrado.

El profesor nos preguntó entonces quiénes eran los quinquís, ¿qué papel habían tenido en aquella transición? Nos respondió él mismo y nos enseñó que los quinquís eran los jóvenes de barrios periféricos que, por los problemas de la situación político-social de la época, tuvieron poca elección en cuanto a su futuro y tuvieron que dedicarse al robo y a la delincuencia para sobrevivir.

Subrayó después que la razón de semejante situación fue que el proceso de transición de la dictadura a la democracia no les había incluido. El proceso iniciado en aquella época funcionó en cierta manera, pero los jóvenes de barrio no cabían dentro del cuadro imaginado por los políticos. Un cuadro que desafortunadamente sigue hoy excluyéndolos.

En efecto, el «relato de la Transición» se basa en el mito de la reconciliación nacional entre las «dos Españas» que, como dos hermanos, uno republicano y otro franquista, se habían peleado y, tras la pelea, había llegado el tiempo de reconciliarse. No obstante, la memoria de aquella transición fue muy selectiva y, de nuevo, no cabían los quinquís en ella. De hecho, cuando se liberaron los presos políticos de la Guerra Civil y la dictadura, no se

liberaron los que se consideraron como los «peligrosos sociales», un grupo al que pertenecían los quinquís, según el modo de pensar de la gente de la época.

El concepto de «peligrosos sociales» se creó a partir del mito que se construyó en los centros de las grandes ciudades, que muy elocuentemente nos presentó Germán Labrador como «En los barrios están los monstruos». Todo un concepto delimitado físicamente en las ciudades por vallas, pero no para proteger a la gente de los quinquís, sino para proteger a la gente del Estado. En efecto, los controles abusivos solo ocurrían fuera del centro de la ciudad, fuera de las vallas; otro síntoma de la exclusión de los jóvenes de barrios.

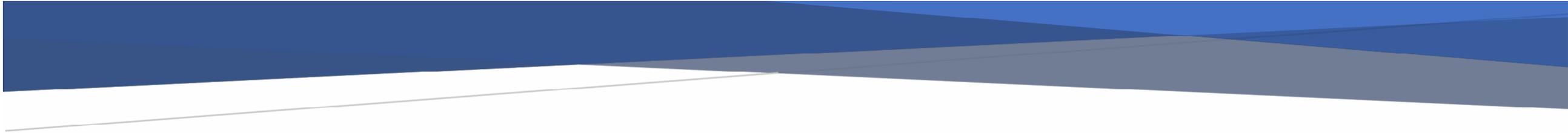
El profesor Labrador destacó también que, por mucho que se les haya llamado «peligrosos sociales», los quinquís eran sobre todo pacifistas. Ellos no habían ido a la mili y no querían hacer la guerra, pero fue la situación en la que se encontraban la que les forzó a la delincuencia y la delincuencia les condujo a emplear cierto grado de violencia, pero nunca con la intención de herir a nadie. Sin



Madrid: Akal, 2017. Último libro de Germán Labrador

estadísticas claras, sin embargo, solo se puede especular que hubo más quinquís muertos a tiros de la policía que muertos por causa de ellos mismos. Una estadística que al fin y al cabo no importó mucho, porque los quinquís se destruyeron también ellos solos con el consumo de drogas y por las enfermedades causadas por su estilo de vida.

Germán Labrador terminó la conferencia contestándonos que lo que faltaba en el «relato de la Transición» era la gente; que el relato histórico de la Transición se había contado de manera abstracta, como los monumentos vacíos que mostró; un vacío que simboliza el olvido de un relato que ha borrado a la gente que sufrió para que el proceso se hiciera realidad.



El número 2 de *Esfera pública discursiva. Revista de crítica e información literaria*

se publicó el 28 de mayo de 2017,

el día en que se cumplían 104 años de la marcha de seiscientas mujeres negras a través de Bloemfontein, Sudáfrica, para protestar contra la exigencia de que todos los residentes africanos y de color tuvieran que llevar en todo momento pases emitidos por el gobierno.

«Too long have they submitted
to white malignity;
No passes they would carry
but assert their dignity»

Poema sobre la marcha de Bloemfontein
firmado por «Johnny the Office Boy».